

Un mensaje solidario

Alberto HIJAR

Las Jornadas Nicaragüenses 19 de julio han arrancado con dos concursos de obras alusivas al primer aniversario del triunfo sandinista. El mismo día 30 en que se cerró la entrega de proyectos de cartel, el jurado designado por la Embajada de Nicaragua en México, criticó las obras y al fin llegó al acuerdo unánime de otorgar el premio único a "Luján", pseudónimo que además de hacer referencias al lugar argentino donde nació, amparó la persona de Atilio Tuis quien tuvo buen cuidado de anotar su pertenencia al Taller de Arte e Ideología del Frente Mexicano de Trabajadores de la Cultura. También unánimemente, se otorgaron menciones a Reinaldo Olivares del Taller de Gráfica Popular y a Rafael López Castro.

Claridad del diseño, claridad de los propósitos y fuerza visual del conjunto, son los tres criterios fundamentales que el jurado usó para fundar sus decisiones. En realidad, tanto los proyectos de Tuis como de Olivares, cumplen los requisitos. Ganó el primero, porque resolvió la claridad a cuatro tintas, de manera de plantear soluciones originales que lo mismo atraen a distancia que de cerca. A distancia, un rifle —árbol ligeramente inclinado para no caer en la simetría absoluta, destaca sobre una especie de luminoso campo frente a un sol; en el campo, dos núcleos a ambos lados, refieren a casas rojinegras pequeñas pero significativas. De cerca, el rifle contiene en adecuado diseño, las palabras FSLN, Patria Libre o Morir, 1979— 1980, Nicaragua Libre. Más abajo, "Primer Aniversario de la Revolución Popular Sandinista, 10. de julio de 1980" y para los que se acerquen a la mínima distancia, la referencia al Himno Sandinista, "Derrotamos al yankee enemigo de la humanidad". Cualquiera adorador del mitomercadotécnico dirá que valen más una imagen que mil palabras, y agregaría que sobran signos escritos. En primera, esto reduce el problema de la significación a lucha entre iguales ignorando que también en los signos hay lucha de clases y dominios concretos que nos conminan a aprendernos códigos aún a nuestro pesar. Todos identificamos una botella acinturada y estriada, pero pocos saben qué es FSLN. En segunda, todo esto tiene que referirse a la "claridad", es decir, a la capacidad de proponer significados de alto atractivo visual por su originalidad no gratuita, sino al servicio del objeto a proporcionar. Significado y significante son, como dijera el viejo de Saussure, por las dos caras de una moneda, inseparables, constitutivas del objeto. Por esto, nos asombró la proposición de "Luján", hasta hacer decir a Rafael Tibol que debiera circularse internamente. A los otros dos jurados, el pintor nicaragüense Alejandro Aróstegui y yo, no sólo nos entusiasmó el poder de síntesis de significados vitales de la patria de Carlos Fonseca, como el campo, el amanecer que "dejó de ser una tentación" al decir de Borge y del Himno Sandinista, el fusil —árbol, las justas frases clave de la revolución, sino también el conocimiento profundo que esto implica de la Revolución Sandinista presente en un detalle visual nada aleatorio la calidez de los colores sabiamente manejados para hacer flamear a las banderas de Nicaragua y del FSLN como símbolos de unidad nacional revolucionaria.

El proyecto de Reinaldo Olivares rescata lo mejor de la tradición del TGP. En perfecta integración sólo destaca "Revolución Nicaragüense" y "10. Aniversario" como primer plano de un grabado en el que en alto contraste conseguido con recursos no fotográficos, destacan unas piernas fornidas, los mismos de guerrillero que de campesino, u obrero ascendiendo una escalera y al fondo en perfecta composición áurea, un paisaje donde los rayos luminosos sugieren la forma de un rifle. O sea, el ascenso, el amanecer tan significativo para Nicaragua, las armas, la ambigüedad campesino—trabajador. Sin embargo, pesó en el juicio la ausencia del dolor que cuenta tanto para una revolución de jóvenes en el trópico, alegres, efusivos, luminosos.

Rafael López Castro manejó una composición en que dos tercios son un rostro de Sandino fotográficamente trabajado y el tercio menor de arriba, un

abecedario que después de la que se convierte en REVOLUCIÓN. Al final del rectángulo, "19 de julio, Primer Aniversario del Triunfo de la Revolución Popular Sandinista". La composición corta el significado, destaca a Sandino para que se pierda la referencia al aniversario del triunfo y el manejo del mismo tono de rojo, pierde el juego del alfabeto. Pensamos que sería usable para la Cruzada de la Alfabetización que hasta el mes de agosto compromete a todo el pueblo nicaragüense en la constitución de un nuevo saber popular, nacional, antiimperialista.

La claridad temática del primer aniversario se extravió en los demás proyectos en homenajes a Sandino, a Carlos Fonseca, a Edwin Castro; en alusiones al FSLN, a los combatientes, al ejemplo centroamericano y continental de la Revolución Sandinista, a la Cruzada de Alfabetización. Pero aún el aporte de un evidente niño, reveló a 53 artistas gráficos con conocimiento preciso de lo que procura-

ATILIO TUIS, Cartel premiado en las jornadas nicaragüenses 19 de julio de 1980

ron significar. Unos consiguieron bellos diseños pictóricos: el amanecer y los combatientes, una guerrilla (muy parecida a la viceministro de Cultura Dais Zamora) que sostiene en una mano el fusil y en la otra un libro; el rostro inolvidable en su disfraz de boina pañoleta sandinista que sólo deja libre la mirada revolucionaria de bellos ojos femeninos y de u arcoiris a la altura de la boca; el I copiado del cartel del 10. Congreso del Partido Comunista Cubano con la foto al interior de un grupo de combatientes entrando en Managua; la foto de un soldado tendiendo la mano a un niño y la frase de Edwin Castro: "Mañana hijo todo será distinto" (el poema conocido por todo Nicaragua y solidarios que la acompañan añade: "s marchará la angustia por la puerta del fondo que ha de cerrar por siempre las manos de hombres nuevos"). Estas excelencias y otras que refieren más apropiaciones del diseño como historieta a la manera de la solución en cuadros que intercalan puños cerrados y señales rojinegras, hicieron al jurado recomendar la exhibición del conjunto completo, enviárselo después a Nicaragua y entregar proyectos a las instituciones nicaragüenses adecuadas para su amplia difusión. Por supuesto, todo esto amerita la "más sincera felicitación a quienes han dado un paso más en las múltiples pruebas de la solidaridad del pueblo mexicano con la triunfante Revolución Nicaragüense". No está por demás agregar que a la manera de ganador del viaje a Managua para estar presente en la celebración del triunfo sandinista, casi todos los demás participantes han sido seguros productores de solidaridad visual para los eventos en donde confluyen las prácticas de quienes también en el diseño gráfico han encontrado y construyen los ricos caminos de nuevos objetos para nuevos sujetos en los que se construyen nuevos sujetos, hombres nuevos en erbiñ.

